

ANÁLISIS SOCIO TÉCNICO Y MAPA INSTITUCIONAL EN ORGANIZACIONES PRODUCTIVAS DE LIBERADOS

Duprez Rufino, Lorena
lorena.duprez@fadu.uba.ar

Aranguri, Javier
javier.aranguri@gmail.com

Luna, Melisa
lunam3001@gmail.com

Franzant, Maria Emilia
mariaemiliafranzante@gmail.com

Pazzia, Agostina
agostinapazzia@gmail.com

Speranza, Franco
fmsperanza@outlook.com

Centro Hábitat Inclusivo, Instituto de Espacialidad Humana, FADU, UBA

Palabras claves: organizaciones productivas - mapeo - análisis socio-técnico

La situación sociolaboral en encierro se puede distinguir en tres modalidades: en dependencia al sector público -obras y servicios dentro de la estructura penitenciaria-; trabajos en relación de dependencia con privados -contrataciones tercerizada por medio de la administración carcelaria encargada- y, por último, la presencia de Economía Social en talleres productivos y de aprendizaje de oficios donde los internos generan posibilidades de organizarse para fortalecerse en cooperativas de trabajo.

En libertad, estas modalidades sociolaborales en conjunto con los soportes al que puedan acceder, familia o amistades, organizaciones sociales y/o políticas u otras instituciones, vuelven a representarse: en dependencia del sector público o privado, caracterizados por la dificultad de acceder a trabajos formales -que generan exclusión por antecedentes penales y la carga social negativa que significa *reinsertarse* en la sociedad- y en la economía social y solidaria (ESS) con la conformación de cooperativas de trabajo, generando un entramado de lazos entre pares.

En este sentido, las cooperativas funcionan como instrumento de inclusión sociolaboral para proyectar una vida digna en libertad, estos emprendimientos están signados por múltiples variables sociotécnicas interconectadas, tales como: constitución e integrantes, rubro-habilidades, formación del oficio, producción, redes de contención, medios de producción y comercialización, acceso a financiamiento, espacio, procedimientos administrativos, acompañamiento legal, programas, políticas públicas, etc. Cada una de estas comprende una red propia sumado a las interacciones generadas entre actores-procesos-prácticas que transportan múltiples significados.

Se encuentra en desarrollo las formas de visualización del entramado socio-técnico, en forma de capas de lectura como medio para comprender las construcciones sociales y tecnológicas de influencia, roles, grados de inclusión, detección de áreas de vacancia, etc.

Nos es de interés focalizar en la situación socio-laboral en cooperativas de trabajo como organizaciones productivas del hábitat popular (OPHP) autogestionadas por sujetos liberados, desde un enfoque sociotécnico. Entendido como un mapa de interacciones simultáneas que incluyen conjuntos de relaciones tecno económicas y sociopolíticas y en este sentido, es posible operar en distintas escalas y niveles de alcance.

Entendemos las alianzas socio-técnicas como *co-construcción de las relaciones socio-técnicas con apertura de mayor espacio al papel de los artefactos como ejemplo de continuidad y heterogeneidad del proceso de cambio. La noción de alianza permite resaltar aspectos políticos y estratégicos de las relaciones socio-técnicas y posibilita incorporar la centralidad de los artefactos en las dinámicas y trayectorias, en las relaciones problema-solución, en la materialidad de los procesos de construcción de funcionamiento [...] las alianzas socio-técnicas son auto-organizadas: escapan a la racionalidad de los actores implicados, a la gobernabilidad de las instituciones intervinientes.* (Picabea y Thomas, 2015: 22). Permite representar la realidad institucional y la estructura de redes de relaciones como herramienta de diagnóstico o para la formulación de estrategias en organizaciones productivas del hábitat popular, analizar las relaciones de cooperación o alianzas, intereses, posicionamientos como también los conflictos o ausencia de relaciones institucionales o políticas públicas.

Si consideramos que las distintas variables del análisis se componen en imágenes con múltiples dimensiones o niveles de lectura, la construcción de mapeos de redes y alianzas, sus formas de visualización y comunicación, los códigos utilizados permitirán delimitar áreas de vacancias o áreas de intervención; demarcar acciones, posiciones o conductas; procesos; problemas y estrategias de solución; actores e instituciones; normas o políticas públicas; entre otros.

En este sentido, para contextualizar e indagar en la situación socio-económica de los sujetos que atraviesan el encierro (Gráfico 1), de acuerdo a datos obtenidos en el Informe del Sistema Nacional de Estadísticas sobre Ejecución de la Pena (SNEEP, 2017):

- Al ingresar el 69% tiene hasta estudios primarios; en su situación laboral el 42% se encontraba desocupado, el 41% tenía trabajo de tiempo parcial y el 17% de tiempo completo; el 28% tenía un oficio, el 20% una profesión y el 52% no tenía ni oficio ni profesión.
- Más de las dos terceras partes de los condenados son primarios, es decir no tenían condenas previas.
- En encierro, solo el 24% participó de programas de capacitación laboral; el 40% accede a educación formal, el 9% a educación no formal y el 51% no participa de programas educativos; desde lo laboral el 29% no tiene trabajo remunerado y el 71% con acceso a alguna remuneración (el 5% por 10 hs. semanales, el 4% por 20 hs., el 16% por 30hs. y el 46% hasta 40 hs. semanales. En este sentido cabe destacar, que deben elegir entre trabajo y estudios, y estos se encuentran sujetos a cupos y orden de mérito.
- Por otro lado, al 92% de los condenados no les otorgan salidas transitorias y el 95,6% no accedió a reducciones de la pena.

Estas características se presentan en el gráfico 2, en un nivel de profundidad distinto, para profundizar de ser necesario.

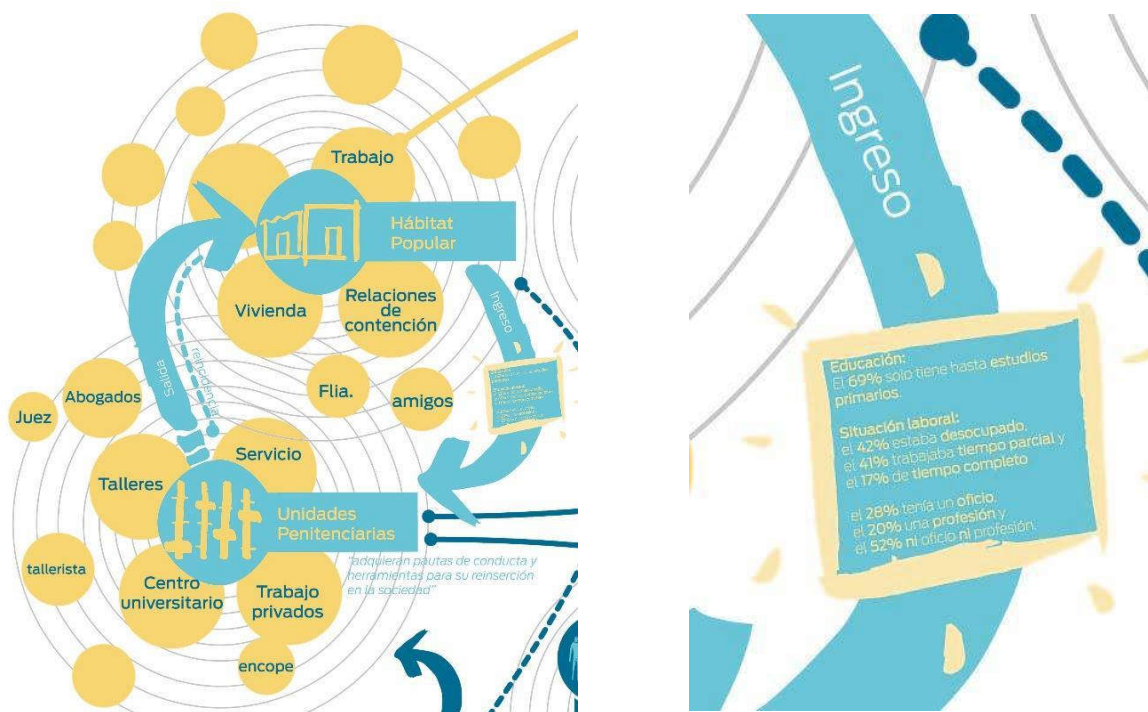


Gráfico 1. Escala Hábitat popular- Intramuros.

En este contexto, unidos por la exclusión en el acceso al trabajo formal y las necesidades en el hábitat popular, el espacio puede concebirse como evidencia ideológica asociada al poder como parte constitutiva de las relaciones (García y Rofman, 2013: 107) para proyectar una vida digna desde las perspectiva social, cultural, económica y política. Se reconoce al capital económico (relaciones sociales de producción, distribución y consumo de bienes económicos) y al capital cultural (relaciones sociales de producción, distribución y consumo de bienes culturales) como los principales 'estructurantes' del espacio social global; y al capital social (conjunto de relaciones sociales o redes entre organizaciones) y al capital simbólico (prestigio, reconocimiento, valoración, etc.) el rol complementario de reforzar, con

los recursos que proveen, las posiciones de los agentes en los campos económico y cultural. (Caracciolo y Foti, 2013: 3)

Volver a reincorporarse en la sociedad y las dinámicas de las que estuvieron excluidos al encontrarse en encierro se representan en la dificultad en su inserción en la estructura productiva y la obtención de trabajos formales, aumentando las posibilidades de reincidencia en el delito donde *“el 45,2% de los entrevistados declara haber delinquido con anterioridad, y el 46,5% dice que fue condenado anteriormente. En su mayoría (67,5%) admiten haber reincidido en el mismo delito, mientras que un 20,7% cambia y pasa de delitos contra el patrimonio hacia otros delitos”* (CELIV- UNTREF, 2014). Sumado a los antecedentes penales, que funcionan como un mecanismo de exclusión para acceder a trabajos en dependencia tanto del sector público como privado.

En este sentido, las cooperativas funcionan como instrumentos de inserción y de inclusión desde lo productivo-comercial y están signados por múltiples variables interconectadas en el campo de las tecnologías: de producto, de proceso, la organización (Thomas y Santos, 2016), *desde una perspectiva sistémica, de las interacciones entre actores heterogéneos (universidades, empresas públicas y privadas, cooperativas, institutos de I+D, ONGs, organismos públicos y usuarios finales), procesos (relaciones problema-solución y aprendizajes) y prácticas (conocimiento y capacidades). Desde el enfoque constructivista, los procesos y prácticas son producto de la interacción de los actores, pero a su vez, estos actores constituyen sus identidades, conforman ideologías, activan o inhiben procesos de innovación y cambio socio-técnico en función de la activación de procesos particulares y la producción, reproducción y circulación de prácticas concretas.* (Thomas, 2013: 13)

La constitución en cooperativas con integrantes que atravesaron el encierro, y en general acompañados por familiares, en el marco de la Economía Social y Solidaria *se lleva adelante una crítica transformadora respecto de las grandes estructuras y los modos de organización y de acción que caracterizan la economía contemporánea. Por ello se entiende que la economía social surge como modo de producción, distribución, consumo y acumulación alternativo al capitalismo.* (Mutuberría, 2008: 6), para lo que las redes de relaciones son esenciales para el sostenimiento de las mismas, en la autogestión de la producción y comercialización de bienes o servicios, la autogestión de tareas y funciones, etc. Sus integrantes encuentran respuestas de contención en modelos de Cooperativas de Trabajo; se entiende *cooperación como la base de las relaciones económicas sociales que los trabajadores asociados buscan establecer en el proceso de trabajo. Denota un valor ético- político, resultante de una visión de mundo y de ser humano que atribuye al sujeto colectivo la disposición, el empeño, la solidaridad, el compromiso de apoyar, de hacer con, de producir con, de formar parte de un emprendimiento colectivo cuyos resultados dependen de cada uno de los sujetos o instituciones involucradas.* (Coraggio, Laville y Cattani, 2013:92)

Para ello, los espacios resultan *un actor significativo a la hora de condicionar el accionar de los sujetos. [...] no resulta posible escindir a la sociedad de su expresión espacial.* (García y Rofman, 2013: 109). Siguiendo las definiciones que Fernández Castro determina que la ciudad como *flujo, referencia, habitación, intercambio y deslinde*, como variables que determinan formas, relaciones, vínculos, limitantes o condicionantes, en ese sentido plantea que *la expresión material de la estructura social requiere condiciones de flujo: movilidad y accesibilidad de personas y bienes; de referencia: distinción identitaria de pertenencia a una matriz cultural común; habitación: espacios de ejercicio de prácticas individuales y grupales; intercambio: ámbitos concretos o virtuales de interrelación; e incluso deslinde: necesaria asunción de identidades parciales.* (Fernandez Castro, 2007)

Es imprescindible considerar, a la par, las políticas públicas de estado con incidencia en los actores, estas son entendidas como resultado de *la combinación de fuerzas políticas, equilibrios sociales, historia y cultura* (Bernazza, 2011), incorporándose desde planes o conjunto de planes; programas o conjuntos de programas o proyectos o conjunto de proyectos. Estas pueden tener injerencia desde distintos planos y

para su aplicación e instrumentación operan múltiples o variados dispositivos, instituciones estatales y sus administraciones, considerando las problemáticas de acceso a la información como la gestión burocrática y exigencias en formularios administrativos, certificaciones, etc. Como así también, interactúan distintas regulaciones estatales, certificaciones, sistemas impositivos, normas de producción, normas laborales (reguladas por el estado y/o por organizaciones sociales), normas sociales como códigos de conducta.

En el contexto específico la presencia del estado suele presentarse con mayor peso en sus formas de control, donde intermedian las distintas oficinas como Readaptación social (dependiente de nación) o en sus múltiples formas en las provincias, las fuerzas de seguridad, etc. Como así también las políticas socio laborales, a modo de ejemplo en relación con la especificidad de los sujetos el artículo 64 de la Ley de Cooperativas N°20.337, para la conformación de cooperativas plantea que quienes conformen el consejo de administración no posean antecedentes penales en ciertos cargos y en relación con el tiempo de rehabilitación entre 5 o 10 años, de acuerdo con el cargo. Por otro lado, en relación con el ingreso al empleo público de acuerdo con la Ley 25.164 establece como impedimentos *“a) haber sido condenado por delito doloso, hasta el cumplimiento de la pena privativa de la libertad, o el término previsto para la prescripción de la pena”*. O en provincia de Buenos Aires, con la Ley 14301 que exige al estado el acceso de liberados en una proporción no menor del 2% de la totalidad del personal del estado provincial, sus organismos descentralizados y las empresas del estado. En situación de encierro, en relación con el trabajo de los internos, la ley 24.660 admite distintos tipos organizativos dispone en el artículo 119 que *el trabajo y la producción podrán organizarse por administración, bajo las formas de ente descentralizado, empresa mixta o privada, por cuenta propia del interno o mediante sistema cooperativo. En cualquiera de esas modalidades, la administración ejercerá la supervisión de la actividad del interno, en lo concerniente al tratamiento.*

Estas variables interconectadas se observan en el gráfico 4, aun en desarrollo, en el cual se experimentó las formas de visualización, en estas no se encuentran todos los actores de interés ni la totalidad de las relaciones aquí presentes, pero se priorizo representar distintos tipos de organizaciones y la tipología de información que requiere cada una; las normas o políticas públicas; problemas, entre otros.

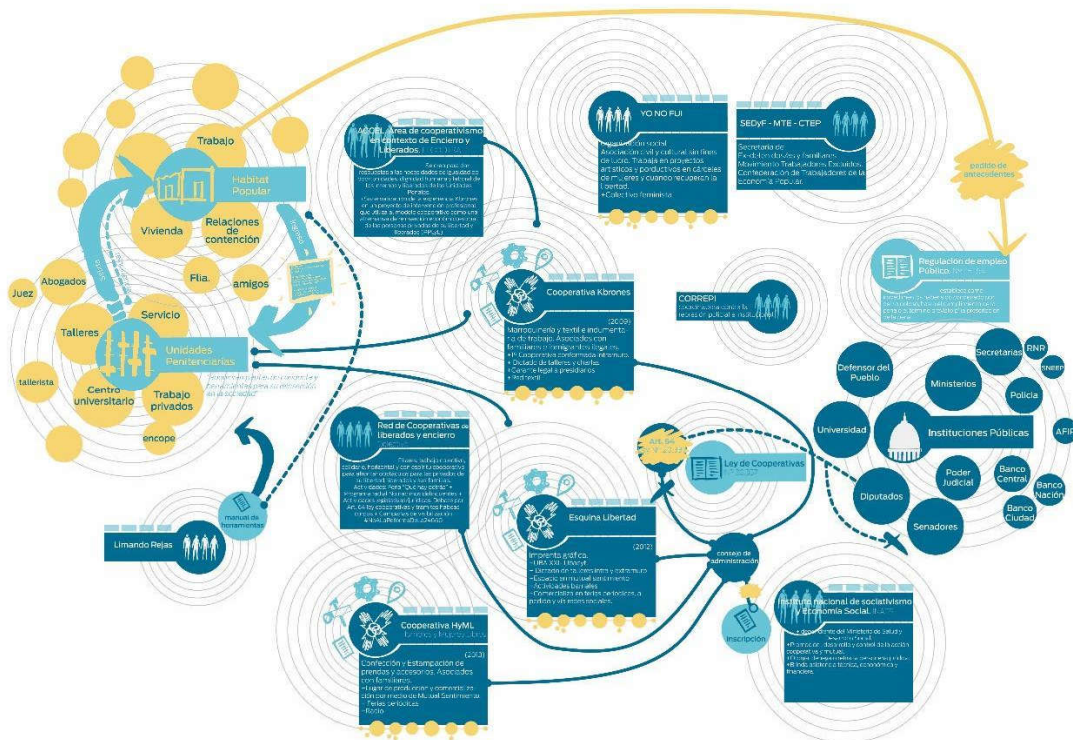


Gráfico 3. Nivel de lectura ampliado

Chavez (1997) define que en relación con la economía social con la realidad social se pone en relieve una perspectiva institucional organizativa como una expresión de la sociedad, enmarcada por su sistema cultural y de valores, sus relaciones sociales de producción y distribución y las relaciones de poder en un marco institucional y jurídico. Así una de las características de la Economía Social y Solidaria es su forma de funcionamiento en red, la estructura de relaciones de los asociados en cada cooperativa, como también las relaciones productivas y comerciales entre las distintas cooperativas, por ejemplo, en la búsqueda de proveedores o tercerizados, al priorizar aquellos que mantengan las mismas lógicas de organización.

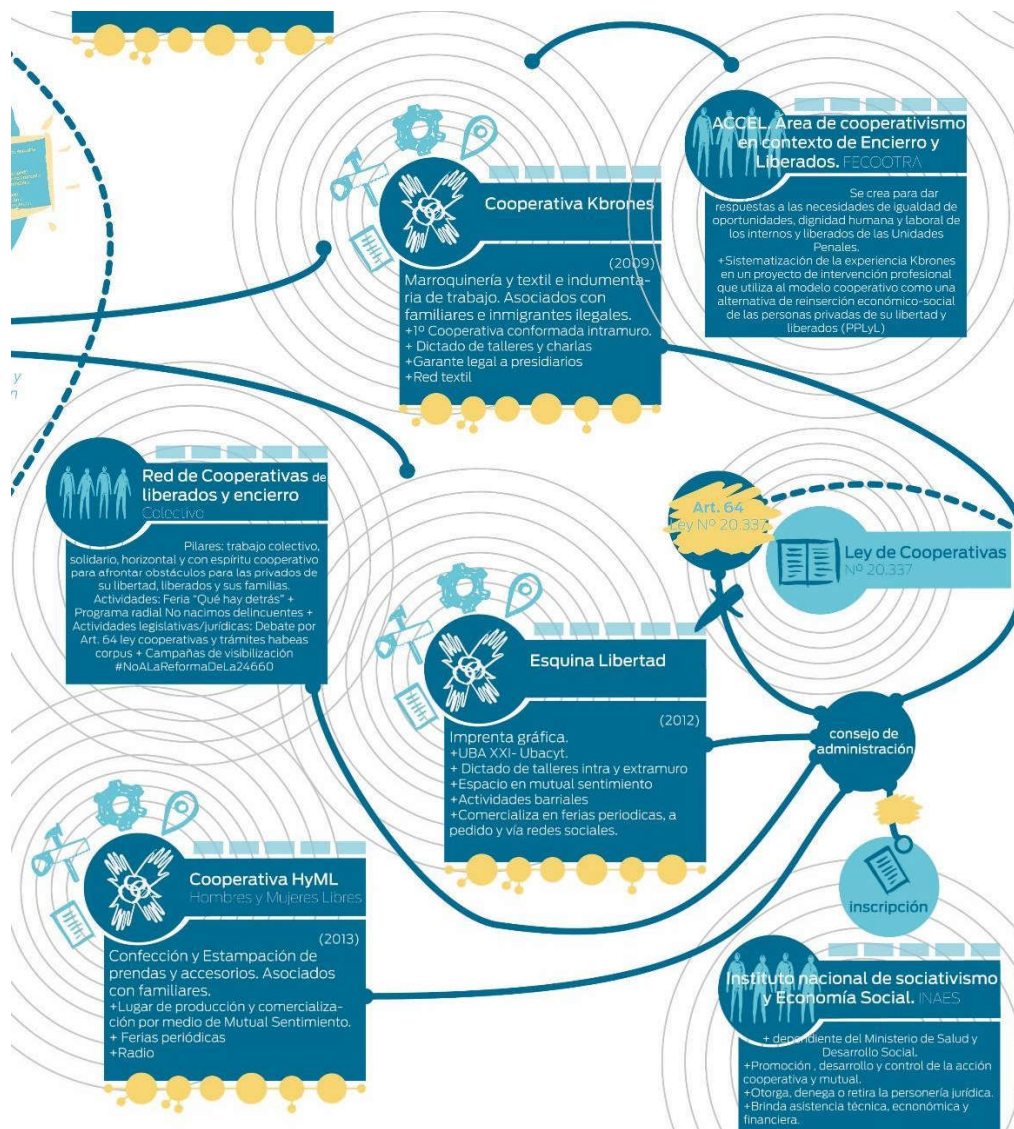


Gráfico 4. Redes de relaciones entre Cooperativas e instituciones de interés. (Segundo nivel de lectura)

Así, las mismas cooperativas de liberados, liberadas y familiares a su vez funcionan como instrumento de inserción laboral y de inclusión, y tienen la capacidad de generar fuentes de trabajo a expresidiarios o grupos vulnerables. Las actividades desarrolladas en los proyectos de autogestión contribuyen a la construcción identitaria individual y para la formación de un entramado de lazos entre pares. (Kessler, 2004: 46)

El funcionamiento de la organización en sí misma y con otras organizaciones se encuentra en las relaciones que se dan entre ellas (Gráfico 4), las flechas y líneas de vínculo están cargadas de información, si las entendemos como otro nivel de información, como un calco que se aplica sobre la construcción socio técnica o al modo del gráfico 2.

En el desarrollo gráfico de cada organización (gráfico 5), se plantean niveles de lectura generales en la configuración, con datos de primer lectura como nombre y un breve desarrollo de datos principales, en conjunto a iconos que denotan a otros grados de lectura en un nivel de profundización posterior, tales como su trayectoria socio-técnica (aún no desarrollado, de interés en las relaciones previas y las estrategias tomadas para afrontar ciertos problemas), ubicación, forma de organización, procesos y

medios de producción, datos administrativos y legales, como normas del equipo, convenios, acceso a financiamientos o capacitaciones, etc.

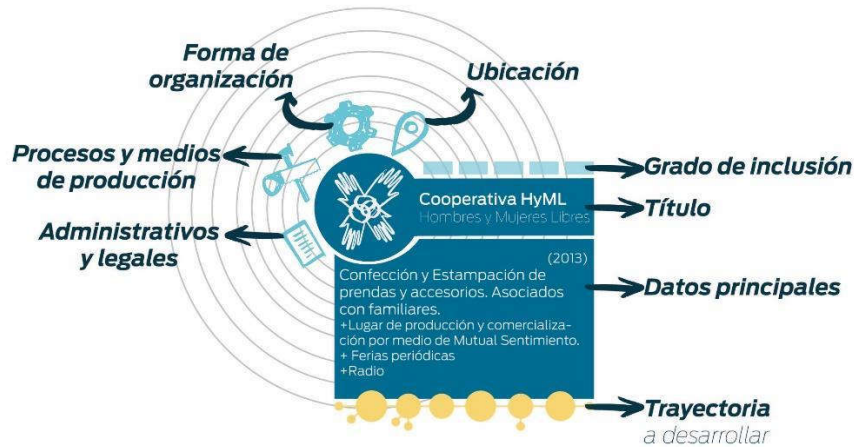


Gráfico 5. Niveles de información de cada actor (cooperativa, instituciones sociales o estatales).

Así como son muy diversos los objetivos y sentidos de la producción del hábitat -que por otra parte son frecuentemente modificados a través de la ocupación del hábitat- son muy diferentes los agentes que participan en cada instancia. Y son muy diferentes tanto en cantidad, como en especialización y objetivos. (Doberti, 2009).

De esta forma, al profundizar la información se plantea desplegar los datos de interés del emprendimiento desarrollado de forma analítica en el gráfico 5. En el gráfico 6 se desagrega el proceso de producción, insumos (y sus redes de relaciones en estos), las habilidades de sus integrantes en el proceso, detallando tareas, acciones, etc. A su vez, busca remarcar ubicación espacial en relación con medios y puntos de comercialización, las estrategias de venta para llegar al destinatario del bien. En otro grado de lectura, se busca resaltar la información administrativa y legal en la que se encuentra. Este desarrollo, se presenta de forma “simplificada”, se entiende este desarrollo con un caso específico perfeccionará la herramienta y se deberá trabajar los niveles y criterios de comunicación, como así ejes no expresados, los bienes de intercambio comercial, financiamiento, etc.

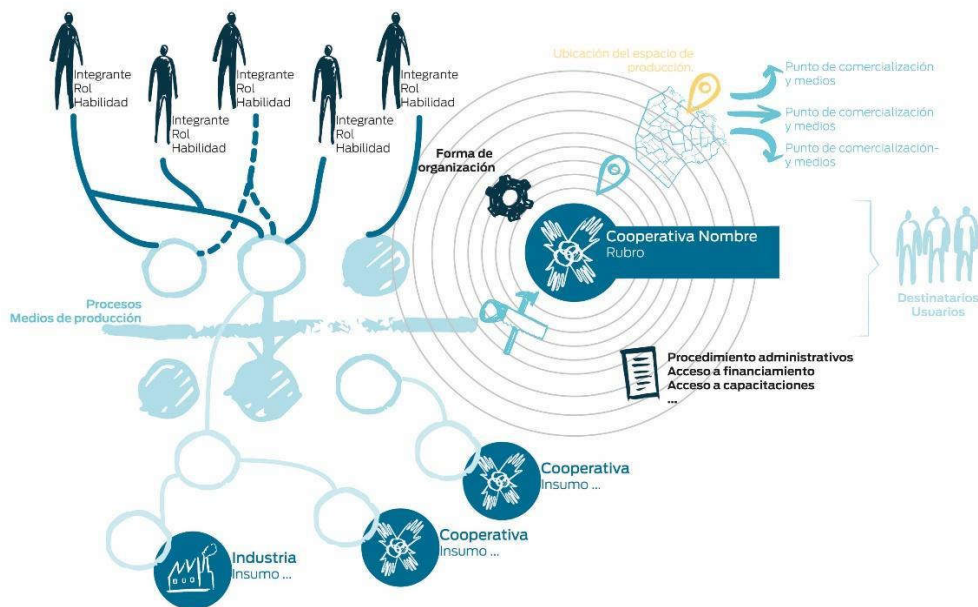


Gráfico 6. Representación socio-técnica de una cooperativa.

Entendemos estos emprendimientos productivo-comerciales están signados por múltiples variables sociotécnicas interconectadas, tales como: constitución e integrantes; redes de contención; rubro-habilidades; formación o perfeccionamiento del oficio; tipología de producción; medios de producción y comercialización; acciones; acceso a financiamiento; acceso al espacio de trabajo; procedimientos administrativos; acompañamiento legal; acompañamientos formales o informales; programas; planes; proyectos; políticas públicas; problemas que enfrentan y estrategias de resolución, entre muchas otras. Cada una de estas comprende una red propia sumado a las interacciones generadas entre actores-procesos-prácticas que transportan múltiples significados.

La necesidad de situar el problema social en este contexto real implica considerar las diferentes dimensiones de la realidad, su carácter dinámico, sus marcos institucional, histórico y cultural y sus relaciones sociales y de poder, su naturaleza sistémica. (Chavez, 1997:21). Es importante señalar que este análisis se encuentra en proceso y desarrollo, en la búsqueda de comprender analíticamente las formas de visualización del entramado. *Las tecnologías ejercen influencia sobre cómo se producen y distribuyen los bienes, sobre quiénes tienen acceso a ellos y quienes no* (Thomas, Juárez y Picabea; 2015: 11), en un entramado social donde los sujetos de análisis atraviesan o han atravesado situaciones de exclusión.

Bibliografía

- Aguirre, C (2009) Cárcel y sociedad en América Latina: 1800-1940, en: http://pages.uoregon.edu/caguirre/Aguirre_Carcel.pdf
- Bernazza, C. (2011) "Proyectos Nacionales o Políticas de Estado? Aportes al lenguaje de la política" Revista Reseñas y Debates 65 – Junio 2011; en <http://www.institutojuanperon.org.ar/ryd/nº-65-ano-7>
- Caracciolo M. y Foti M.P. (2013). Economía Social y Solidaria. Aportes para una visión alternativa. Buenos Aires: Programa de Economía Solidaria. IDAES/UNSAM.
- CELIV- UNTREF Bergman M., Mansello D. y Arias C. (2014) Delito, marginalidad y desempeño institucional en la Argentina: resultados de la encuesta de presos condenados. 1a ed. Sáenz Peña, Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Chaves, R. (1997). La economía social como enfoque metodológico, como objeto de estudio y como disciplina científica. España: Revista CIRIEC N° 33, pp 11-140. recuperado en: <http://www.uv.es/uidescoop/chaves-ciriec33esp.pdf>
- Coraggio, J., Laville, J. y Cattani, A. (2013). Diccionario de la otra economía. Buenos Aires: Universidad Nacional General Sarmiento.
- Doberti, R. (2009). Producción y ocupación del Hábitat en espacialidades. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Fernández Castro, J. (2007). Metro-Intra-Meta: Categorías para leer y proyectar la Ciudad Latinoamericana.
- En VI Jornadas de Investigación en Arquitectura. Montevideo: FARq UdelaR.
- García, A. y Rofman, A. (2013) Poder y espacio. Hacia una revisión teórica de la cuestión regional en Argentina: *Problemas del desarrollo. Mexico: Revista Latinoamericana de Economía*. Universidad Nacional Autónoma de México, n° 175, vol. 44. recuperado en: http://probdes.iiec.unam.mx/en/revistas/v44n175/body/v44n175a5_1.php
- Garland, D (1999) Castigo y sociedad moderna, Siglo XXI, México: Instituto de Criminología/ SPF (2015) Revista de Criminología, Número 1, recuperado en: http://www.spf.gob.ar/drive/repo/general/revista_de-criminologia_n1_2015.pdf
- Kessler, G. (2004). Sociología del delito amateur. Buenos Aires: Paidós.
- Kessler, G. (2015). Disminuye la desigualdad pero no el delito. Argentina: Revista Voces del Fenix N° 51: Feos, sucios y malos. Diciembre. Recuperado en: <http://www.youblisher.com/p/1289420-Voces-en-el-Fenix-No-51-FEOS-SUCIOS-Y-MALOS-Juventud/>
- Mutuberría, V. (2008) "El debate en torno a la Economía Social: discusiones fundamentales desde la perspectiva de los países centrales y la perspectiva de los países de la periferia". X Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo. ANEC. Cuba. recuperado en: http://www.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/Ponencia_Encuentro_Cuba.pdf
- Picabea, F. y Thomas, H. (2015). Autonomía tecnológica y desarrollo nacional: Historia del diseño y producción del Rastrojero y la moto Puma. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Atuel.
- Porta, E. (2015). El trabajo intramuros de las personas privadas de la libertad. Revista Pensamiento Penal. Recuperado 20 Marzo 2017, a partir de <http://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/41608-trabajo-intramuros-personas-privadas-libertad>
- Pratt, J (2002) Castigo y civilización: Una lectura crítica sobre las prisiones y los regímenes carcelarios. Buenos Aires: Gedisa.
- SNEEP (2017). Informe anual 2017: Sistema Nacional de Estadísticas sobre Ejecución De La Pena. [En línea]. Dirección Nacional de Política Criminal en materia de Justicia y Legislación Penal. Subsecretaría de Política Criminal. Secretaría de Justicia. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/presentacion_informe_ejecutivo_sneep_2017.pdf>

Thomas, H. (2013). Repensar el desarrollo y el cambio tecnológico. De la crítica conceptual a la propuesta normativa. EN: Conferencia Internacional LALICS 2013 “Sistemas Nacionais de Inovação e Políticas de CTI para um Desenvolvimento Inclusivo e Sustentável” 11 e 12 de Novembro. Rio de Janeiro, Brasil.

Thomas, H y Buch, A. (coord.) (2008). Actos, actores, y artefactos: Sociología de la tecnología. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Thomas, H.; Juarez P. y Picabea F. (2015) Cuadernillo N°1 ¿Qué son las tecnologías para la inclusión social? Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

Thomas, H. y Santos, G. (2016). Introducción: Tecnologías para incluir: Marco analítico-conceptual. EN

Thomas, H. y Santos, G. (Coord.) (2016). Tecnologías para incluir: ocho análisis socio-técnicos orientados al diseño estratégico de artefactos y normativas. Argentina: Lenguaje Claro Editora.

Wacquant, Loïc (1999). Las cárceles de la miseria. Buenos Aires, Ed. Manantial.